

## HIMNO

Estate, Señor, conmigo  
siempre, sin jamás partirme,  
y, cuando decidas irte,  
llévame, Señor, contigo;  
porque el pensar que te irás  
me causa un terrible miedo  
de si yo sin ti me quedo,  
de si tú sin mí te vas.

Llévame en tu compañía,  
donde tú vayas, Jesús,  
porque bien sé que eres tú  
la vida del alma mía;  
si tú vida no me das,  
yo sé que vivir no puedo,  
ni si yo sin ti me quedo,  
ni si tú sin mí te vas.

Por eso, más que a la muerte,  
temo, Señor, tu partida  
y quiero perder la vida  
mil veces más que perderte;  
pues la inmortal que tú das  
sé que alcanzarla no puedo  
cuando yo sin ti me quedo,  
cuando tú sin mí te vas.  
Amén.



### TENGO SED DE TI

Tengo sed de Ti, oh fuente del amor  
Tengo sed de Ti, tu amor es libertad.

### UBI CARITAS

Ubi Caritas et Amor  
Ubi caritas  
Deus ibi est.

## SALMO 118, 1-9/26-29

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.  
Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.  
Diga la casa de Aarón:  
eterna es su misericordia.  
Digan los que temen al Señor:  
eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,  
y el Señor me escuchó, poniéndome  
a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;  
¿qué podrá hacerme el hombre?.  
El Señor está conmigo y me auxilia,  
veré la derrota de mis adversarios.  
Mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los hombres,  
mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los jefes.

Bendito el que viene en nombre  
del Señor,  
os bendecimos desde la casa  
del Señor.

El Señor es Dios, él nos ilumina.  
Ordenad una procesión con ramos  
hasta los ángulos del altar.  
Tú eres mi Dios, te doy gracias;  
Dios mío, yo te ensalzo.  
Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

## PLEGARIA

### Rogad al Dueño de la mies que atienda nuestras súplicas y plegarias:

Por nuestro obispo Gerardo, para que el Señor le ayude en su ministerio al frente de nuestra diócesis de Ciudad Real. Roguemos al Señor.

Para que el Señor conceda a su Iglesia la alegría del don de las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada, a nuestra Iglesia de Ciudad Real y a toda la Iglesia. Roguemos al Señor.

Para que los jóvenes se sientan llamados a seguir a Jesús; y a seguirlo en los hermanos, a través de los diversos carismas que el Espíritu Santo suscita en su Iglesia. Roguemos al Señor.

Que los matrimonios y familias cristianas vivan su vocación con fidelidad, y se conviertan en un símbolo claro del amor de Cristo a su Iglesia, siendo sensibles al despertar vocacional de sus hijos, ayudándoles a descubrir y cumplir la voluntad de Dios en sus vidas. Roguemos al Señor.

Por los educadores y los catequistas, para que se sientan corresponsables en la animación de las vocaciones consagradas en sus encuentros con los niños y jóvenes. Roguemos al Señor.

**Concédenos Señor, lo que con fe te pedimos; Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.**

**Oh Jesús buen pastor que no dejas de cuidar la porción de tu Iglesia que peregrina en Ciudad Real: Tú eres el Hijo de Dios vivo.**

**Auméntanos el don de creer en tu Persona,**

**Congrega a tu Iglesia en torno a la mesa**

**de tu Pan y tu Palabra para que ejerza el ministerio de la caridad.**

**Compadécete de tus hermanos los hombres,**

**hastados por la vaciedad de sus ídolos,**

**impotentes para renovar la humanidad,**

**hambrientos de pan, de verdad y de amor.**

**Que tu Espíritu de Amor suscite jóvenes generosos,**

**los capacite y consagre en orden a proclamar**

**y celebrar el evangelio, a ser testigos en medio del mundo,**

**a convertir sus vidas en ofrenda agradable**

**según la voluntad de tu Padre y nuestro Padre.**

**Tú, el amigo de todos, llámalos y envíalos.**



San Pedro Apóstol  
25 Noviembre 2021  
Nº 132-4

## PARROQUIA EN ORACION

Al ofrecerte, Señor, nuestra alabanza vespertina, te pedimos humildemente que, meditando tu ley día y noche, consigamos un día la luz y el premio de la vida eterna.

Oración final de vísperas.

*De los Hechos de los Apóstoles 11,19-26.*

*(Escrito en el último tercio del siglo I, después de Cristo)*

*Entre tanto, los que se habían dispersado en la persecución provocada por lo de Esteban llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin predicar la palabra más que a los judíos. Pero algunos, naturales de Chipre y de Cirene, al llegar a Antioquía, se pusieron a hablar también a los griegos, anunciándoles la Buena Nueva del Señor Jesús. Como la mano del Señor estaba con ellos, gran número creyó y se convirtió al Señor. Llegó la noticia a oídos de la Iglesia de Jerusalén, y enviaron a Bernabé a Antioquía; al llegar y ver la acción de la gracia de Dios, se alegró y exhortaba a todos a seguir unidos al Señor con todo empeño, porque era un hombre bueno, lleno de Espíritu Santo y de fe. Y una multitud considerable se adhirió al Señor. Bernabé salió para Tarso en busca de Saulo; cuando lo encontró, se lo llevó a Antioquía. Durante todo un año estuvieron juntos en aquella Iglesia e instruyeron a muchos. Fue en Antioquía donde por primera vez los discípulos fueron llamados cristianos.*